

**Mensaje Extraordinario para el martes, 4 de marzo de 2014,  
recibido en el Centro Mariano de Figueira, Minas Gerais, Brasil**  
**Transmitido por Cristo Jesús al vidente fray Elías**

Hermanos:

La vida espiritual se asemeja a la llama de una vela; si ella no es encendida por el fuego de la oración misericordiosa y por la dedicación sincera que presten a Mi Corazón, ante cualquier viento podría apagarse.

Por eso, para esta octava Maratón de la Misericordia, Mi Espíritu Paternal llama a Sus rebaños a la reflexión al respecto de vuestra honesta y sincera dedicación al camino cristico.

Hoy les digo todo esto, no para reprocharles algo que hayan hecho equivocado sino porque Yo necesito que comiencen a sentir el rayo de Mi Justicia Divina, aquel rayo que proviene del Padre y que intentará corregir todo lo que está desajustado.

Los tiempos finales reclaman una verdadera definición al Plan Redentor de Cristo, esto determinará el desarrollo de los próximos acontecimientos en el planeta. Mientras la humanidad se sumerge en el océano de sus lamentaciones, las modernidades, en muchos de los Míos, han conseguido—por obra del enemigo—sustituirme y cambiarme para que las almas no se queden Conmigo en la oración del corazón. La oración del corazón es la verdadera esencia que les dará la fuerza para esta era de definiciones.

Antes de que el Padre Eterno haga Su Juicio Final en toda la Tierra, vuestros corazones ya deberían estar preparados para recibir Mi Infinita Misericordia. Mi Corazón se lamenta cuando ve que algunas de las ovejas del Gran Pastor, se distraen y son absorbidas por otras cosas, que no provienen de Dios ni de Mi Sagrado Corazón.

Pero aún existen algunas almas que mantienen el fuego de la devoción encendido y son esas piadosas y misericordiosas almas Mías, las que alivian todos los días Mi Corazón; así Yo derramo Mi Misericordia a través de sus humildes esencias.

Yo deseo que muchos de los Míos perciban la diferencia de estar cerca Mío o de estar lejos de Mí. Solo los sabios e inteligentes de corazón podrán reconocer la diferencia de estar viviendo una verdadera vida espiritual.

Queridos, hoy les digo todo esto, porque ya han pasado siete maratones de intensos y fuertes impulsos espirituales, los que Yo he derramado mes a mes en vuestras vidas; por eso les pido de una urgente y verdadera reflexión. El Plan del Altísimo necesita saber con quién contará para esta última fase en donde la barca es sustentada por tan pocos servidores.



La barca es vuestro hermoso mundo y ustedes saben que deben vivir sobre este mundo, sin pertenecer en lo más mínimo a él y esto llega hasta las tentadoras modernidades que hipnotizan el espíritu de Mis Compañeros.

Pero quien está en Mí, sabrá diferenciar la hora en que deberá detenerse para volverse a unir a Mi Corazón, así Yo lo podré ayudar a desconectarse de las atrocidades de este mundo.

Es hora de definirse. Es hora de tomar consciencia al respecto de lo que ustedes están enfrentando. Que las modernidades solo sean un simple puente para el servicio y no una adhesión descontrolada para el alma. El espíritu en este tiempo deberá esforzarse a través de la oración para poder resucitar todos los días en Dios.

Que esta octava Maratón sea dedicada para la salvación de todas las almas que se han distanciado de Mi Padre.

Por Amor y Misericordia, Yo podré interceder por todos.

Bajo el Amor de Dios, sean bienaventurados.

¡Gracias por resucitar todos los días a través de la fuerza de Mi Amor!

Cristo Jesús Misericordioso.